

## El valor de la ética en las publicaciones: ¿qué es el plagio y cómo podemos evitarlo?

La presentación responsable de la información y el respeto de los principios éticos son dos de los ejes fundamentales de la autoría de los textos científicos. El ceñirse a la veracidad de los datos y presentarlos de forma transparente y precisa, sin dar lugar a falsas interpretaciones, es menester de todo autor, desde los inicios de su carrera y durante toda su vida académica.

En un mundo donde la tecnología ha facilitado el acceso a la información científica, el reto consiste en identificar cuál es el material que tiene la seriedad y la coherencia necesarias que lo hagan digno de estudio y análisis. Son escandalosos los casos de plagio científico en todos los niveles de formación –estudiantes de pregrado y de posgrado e investigadores reconocidos– que finalmente llevan a la retractación de manuscritos hasta en las revistas del más alto prestigio. Por lo anterior, preocupa a los editores de revistas científicas en todo el mundo, detectar el plagio y salvaguardar los derechos de autor.

Más allá de detectar el plagio cuando se recibe un manuscrito o retractar documentos ya publicados, es importante instruir a los autores, muchos de ellos en proceso de formación, sobre la ética de las publicaciones, sobre qué es el plagio y cómo se

puede prevenir. Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, plagiar es copiar en lo sustancial obras ajenas, dándolas como propias; en otras palabras, copiar un trabajo o parte de este, sin citar apropiadamente la fuente original. Puede tener la intención fraudulenta de apropiarse del trabajo de otro autor o darse por negligencia al omitir la correcta citación de la fuente (1,2).

La Comisión de Ética de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, define el plagio científico así:

“[...] 1) Es un acto consciente de apropiación de ideas o textos

pertenecientes a otros; 2) se oculta la fuente original, sea omitiendo declararla o citándola en un contexto o ubicación distinta a la que haría reconocer su identidad con el “nuevo” texto de la obra; 3) tiene la intención de engañar al lector, pretendiendo que atribuya al plagiario el mérito de originalidad de la idea que se expresa o del texto al que se alude [...]” (3).

En el ámbito científico,

“[...] el plagio puede recaer: (i) sobre ideas, pensamientos o juicios ajenos (en casos extremos puede plagiarse una obra completa, que contiene

**"En un mundo donde la tecnología ha facilitado el acceso a la información científica, el reto consiste en identificar cuál es el material que tiene la seriedad y la coherencia necesarias que lo hagan digno de estudio y análisis".**

un conjunto de ideas, pensamientos o juicios); o (ii) sobre datos obtenidos como resultado de las investigaciones de un tercero [...]” (2).

El plagio pudiera ser también no intencionado (1,2), recalando que, aun sin intención, es una conducta en contra de las leyes de propiedad intelectual que perjudica el quehacer científico.

Se describen diferentes formas de plagio. Las más frecuentes son el plagio directo, el que se constituye al copiar una parte o todo el texto; el plagio en mosaico, cuando se cambian algunas frases o palabras, y el autoplagio, al reutilizar el trabajo propio sin citar la referencia previa (1).

Para evitar el plagio, no es suficiente con parafrasear; la fuente debe citarse apropiadamente, se deben usar las comillas al copiar textualmente seis o más palabras consecutivas, y pedir permiso de reproducción de las tablas y las gráficas. Los manuscritos no publicados y las comunicaciones verbales también deben ser citados, dando crédito a su autor (1).

El plagio puede ser detectado por el editor, los revisores o el corrector de estilo, al encontrar fragmentos o frases con estilos diferentes a los empleados en el resto del manuscrito en revisión (3). De forma importante, se están empleando programas de detección de plagio en muchas de las revistas científicas y, una vez se identifica el plagio, el autor puede ser vetado e, incluso, sancionado legalmente. El manuscrito debe ser retractado, lo que implica la marcación del artículo en la versión web con una marca de agua que indique “retractado” (1).

Algunas recomendaciones a los autores incluyen el uso de software para el manejo de las citas bibliográficas y usar aquellos que detectan el plagio, antes de someter su trabajo a publicación (1).

Por más que exista la presión académica por publicar o producir, el llamado es a ceñirse a los principios de la ética, y a preservar el valor del rigor académico, el respeto y el manejo responsable de la información. Nuestra revista está comprometida en la práctica y el fortalecimiento de estos valores.

Por otra parte, queremos compartir con nuestros lectores el reconocimiento de la revista como de categoría C1 en la etapa diagnóstica de la clasificación de Publindex 2016. Es importante aclarar que para esta convocatoria, se reestructuraron los criterios de evaluación, haciéndolos mucho más estrictos que en los años anteriores. Por lo tanto, una clasificación C1 actual es comparativamente mejor que la de años anteriores. Los criterios de evaluación de Publindex han sido motivo de controversia en el país y numerosas publicaciones corren el riesgo de perder el estatus de revista científica.

Agradecemos al equipo editorial, los lectores, los autores, los revisores y, en general, al grupo de trabajo que hace posible la permanencia de la Revista de la *Asociación Colombiana de Dermatología y Cirugía Dermatológica*. Queremos agradecer de manera especial a María Fernanda Ramírez por la excelente labor que desempeñó en la diagramación y asistencia editorial desde el 2007. María Fernanda parte para asumir nuevos retos, pero su valioso aporte permanecerá con nuestra revista.

## REFERENCIAS

- Masic I. Plagiarism in scientific research and publications and how to prevent it. *Mater Socio-med.* 2014;26:141-6
- Miranda A. Plagio y ética de la investigación científica. *Revista Chilena de Derecho.* 2013;40:711-26.
- Reyes H. El plagio en publicaciones científicas. *Rev Méd Chile.* 2009;137:7-9.

---

Margarita María Velásquez  
Editora